

I Congreso Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades
VIII Encuentro Interdisciplinario de Ciencias Sociales y Humanas del CIFYH

Santiago Llorens – Carla Pedrazzani

santiagollorems@yahoo.com.ar; cepedrazzani@gmail.com

Becario SECyT/UNC; Becaria de CONICET/IIFAP/UNC

Eje temático 9. Conflictos sociales, acciones colectivas y territorialidades

Palabras claves: lugar, políticas de lugar, vivencias, producción del espacio urbano, disputas.

Título de la ponencia: “La centralidad de la ciudad, no es un lugar para todos. Las disputas por el espacio en la ciudad de Córdoba desde la experiencia de la Multisectorial Defendamos Alberdi”

Resumen

El presente trabajo indaga y problematiza la experiencia de Barrio Alberdi de la Ciudad de Córdoba, Argentina y la multisectorial “Defendamos Alberdi”. Dicho barrio posee una amplia y rica historia de reivindicaciones en las cuales han convergido y convergen actualmente una heterogeneidad de grupos: sectores populares, comunidades originarias, trabajadores, estudiantes, comunidades de inmigrantes peruanos. Sin embargo, el patrimonio tanto arquitectónico como social y cultural se ve amenazado por el avance del mercado inmobiliario de acuerdo a la dominación de una lógica de la ganancia en la producción del espacio urbano. Frente a ello, la Multisectorial representa parte de esta compleja pluralidad de formas, vivencias, saberes y experiencias de la propia vida del barrio y, se sintetiza en un colectivo que encara la lucha/defensa del patrimonio, de la identidad y de la vida barrial frente al avance de los grupos inmobiliarios que atentan sobre el barrio y su historia. El objetivo de este artículo es analizar esta experiencia poniendo en diálogo los abordajes constructivistas y post-constructivistas en lo referente al análisis de lugar y políticas de lugar. Para este trabajo, no sólo existe una revisión bibliográfica sino también la articulación de diversas técnicas en un trabajo de campo conjunto con la Multisectorial.

Introducción

En concordancia y relación con lo que sucede en otras ciudades de Argentina y Latinoamérica, en las últimas décadas -particularmente desde los 90' hasta la actualidad- en la ciudad de Córdoba ha adquirido fuerza y dinamismo la construcción y especulación inmobiliaria en el marco del mercado formal. Esta actividad económica se ha vuelto central en la absorción de excedentes productivos. La reestructuración económica mundial actual, reconoce formas en el espacio y en el territorio a través de las cuales se les posibilita la valorización y acumulación de capital (Harvey, 2008). En las ciudades, ello se traduce en una expansión (tanto en vertical como en horizontal según la zona) y un crecimiento de la actividad inmobiliaria en distintas áreas que se vuelven polos tanto de centralidad como de atracción para inversiones y especulaciones del mercado inmobiliario guiada bajo la lógica de la ganancia y del consumo mercantil del espacio. En el caso de Córdoba, se pueden reconocer como algunas de estas áreas: el área central y peri-central (B^o Centro, Nueva Córdoba, Observatorio, Güemes, Alberdi, General Paz, San Vicente, entre otros), Costanera del Río Suquía, algunos sectores de la zona sur y la zona noroeste de la ciudad (particularmente sobre las principales vías de acceso y conexión a la ciudad).

El Estado, a través de políticas de competitividad urbana, pasa a poseer un rol más activo en el espacio urbano a la par del favorecimiento de los intereses de los sectores de mayor poder adquisitivo. En este marco y en concordancia con un incremento de los precios del suelo urbano, nuevos actores comienzan a desplegar sus actividades (bajo una lógica de captura de ganancias y rentabilidad) y a tener un rol activo en la producción de espacios urbanos; entre ellos: inversionistas, empresas constructoras e inmobiliarias, asesores profesionales y de marketing.

Los espacios en la ciudad, en especial aquellas áreas que se vuelven centrales dadas sus condiciones de accesibilidad, servicios, equipamientos, infraestructura y aspectos socio-culturales son disputados por esta gama de nuevos actores a los fines de especulación inmobiliaria o el uso para el despliegue de diversos negocios que otorgan grandes beneficios económicos y rentabilidad. Ejemplos de ello son la refuncionalización de la ex cárcel del Buen Pastor (sitio de la memoria por lo sucedido durante la dictadura militar [1976-1983] localizado en el barrio de Nueva Córdoba y que actualmente es un espacio de ocio y comercio con locales y tiendas) o el nuevo proyecto de refuncionalización de la ex cárcel encausados (UCA) que

pasará a ser un centro cultural, comercial y residencial con módulos habitacionales que se denominará Paseo Güemes.

Alberdi es uno de los denominados “Barrios Pueblo”, que en los últimos años atraviesa profundas transformaciones urbanas producto del avance del mercado inmobiliario. Se trata de un barrio de sectores obreros populares y estudiantiles, con pequeñas industrias y talleres que se vieron fuertemente afectadas por las políticas neoliberales de los 90’; llevando al cierre de fábricas, pérdida de fuentes de trabajo y deterioro de condiciones materiales que se manifiestan en el paisaje barrial. La historia de despojos y resistencias datan desde fines del SXIX cuando los Comechingones del antiguo Pueblo de La Toma (hoy Alberdi) fueron desalojados de sus tierras. Dicha comunidad actualmente reclama el derecho a su cultura e identidad, reclamo acompañado por el Instituto de Culturas Aborígenes (ICA). Por su parte, el barrio ha sido el destino de migrantes de diversas comunidades; entre ellas la peruana, que lentamente se fueron apropiando y compartiendo el espacio barrial. Es por ello, que Alberdi se destaca por ser un barrio con una gran heterogeneidad cultural.

La Multisectorial Defendamos Alberdi, se conforma de numerosas organizaciones e instituciones que desarrollan actividades en defensa del patrimonio e identidad barrial contra la especulación y avance del mercado inmobiliario. Los colectivos parte, poseen particularidades que hacen compleja la búsqueda de acuerdos; a la vez que son portadoras de una gran cantidad de experiencias respecto de la historia y cotidianeidad barrial. Las propias organizaciones destacan la necesidad de la construcción conjunta de herramientas que permitan el rescate y valorización de experiencias y conocimientos que faciliten acuerdos para llevar adelante reclamos y gestiones frente al estado municipal y provincial.

El objetivo de este artículo es analizar esta experiencia poniendo en diálogo los abordajes constructivistas y post-constructivistas en lo referente al análisis de lugar y políticas de lugar.

***“No queremos que nos quiten la calle...”*: lugar y políticas de lugar, una problematización desde la Multisectorial Defendamos Alberdi**

En diciembre de 2012 La Multisectorial Defendamos Alberdi cerraba el artículo de presentación del primer número de su revista “La Chimenea”, señalando:

“DEFENDAMOS ALBERDI”

*Surge de la convicción de
que somos los vecinos los
que tenemos que decidir
cómo queremos vivir y qué
tipo de progreso queremos
para nuestro barrio.*

*Es nuestro derecho.
Esa es nuestra identidad.
Esa es nuestra lucha.
¡Paren de demoler Barrio Alberdi!
(Manifiesto de la multisectorial
defendamos Alberdi.)*

La revista, actualmente órgano de difusión y visibilización de las problemáticas barriales, resumía esta frase diciendo *“Porque pueblo Alberdi tiene memoria, identidad y lucha”* (La chimenea Dic. 2012).

La multisectorial expresa, y ha transformado en un slogan reconocido por los vecinos del barrio y de la ciudad, *“PAREN DE DEMOLER BARRIO ALBERDI”*. El reclamo no es solo por el patrimonio, sino como ellos dicen: por el derecho a *“decidir cómo queremos vivir y qué tipo de progreso queremos para nuestro barrio”*.

En forma de denuncia denominan *“terroristas urbanos”* a las empresas capitalistas que se autodenominan *“desarrollistas urbanos”* y a la connivencia de una parte del poder político que demuelen literalmente el patrimonio histórico, arquitectónico, urbanístico y social. Frente a esto defienden la calle como espacio para la vida, indicando que *“no queremos que nos quiten la calle, porque ALBERDI ES LA CALLE”* (remarcado en el original)

Las propias prácticas que desarrollan la Multisectorial, ponen en tensión las tradicionales conceptualizaciones de lugar y las políticas que con ellas se asociaban. Desde las perspectivas de los desarrollistas e incluso del propio Estado, utilizando una noción de espacios abstracto, matematizables y por lo tanto apropiado para la individuación espacial del fenómeno y del proyecto, el lugar termina siendo definido en término de localización, es decir como mero punto sobre un mapa en dos dimensiones. *Proyectos* – y por lo tanto preconcebidos- reducen la vida urbana al “concepto” como ya criticara fuertemente Lefebvre en *La Producción del espacio* (1999). Dicho autor pone de manifiesto la dimensión temporal y la propia práctica

con sus ritmos como constitutivos de lo espacial. El lugar más que una localización, es un nudo de historias.

Siguiendo a Lefebvre, el lugar como nudo de historias, tiene que ver con estas prácticas, desplazamientos y emergencias, y no con la idea de lugar como algo estático, inmóvil, definitivamente delimitado. Asimismo, así comprendido el lugar es irreductible a la lógica del espacio concebido –es decir el espacio conceptualizado que Lefebvre asignaba a los arquitectos y especialistas sobre el espacio. Estas discusiones respecto al lugar, nos dejan un par de elementos que la propia práctica de la multisectorial parece desestabilizar y problematizar.

Un breve recorrido por las conceptualizaciones de lugar y de las políticas de lugar con las que se encuentra atravesada permitirá situar mejor la discusión.

La cuestión de “lugar” y “políticas de lugar” se han hecho presentes tanto en reflexiones teóricas como en investigaciones empíricas. Las propuestas constructivistas de lugar surgen como respuesta relacional y alternativa teórica, práctico y política a las perspectivas fenomenológicas-esencialistas. Los enfoques constructivistas se centran en relecturas del marxismo, postestructuralismo, postcolonialismo, teoría feminista y de la performatividad. El desarrollo en profundidad de las tendencias constructivistas de lugar, excede por cuestiones de espacio esta presentación; pero en términos generales, se puede destacar que se esfuerzan por resaltar la complejidad de relaciones que constituyen el lugar en un entramado que reconoce múltiples escalas en constante dinamismo vinculados a procesos sociales más generales. Se remarca la conflictividad, las relaciones de poder, la relación con el afuera y el carácter contrastante y situado de la producción de sentidos de lugar.

Desde inicios de la década del 2000 convive un nuevo debate en ciencias sociales que busca nuevas formas de abordar lo social, lo cultural, lo político, la naturaleza, el espacio y lugar, entre otros conceptos vinculados a términos y categorías de uso en geografía. En ellos se reconocen contribuciones fundamentales del constructivismo; sin embargo, se pusieron de manifiesto una serie de tensiones y dicotomías que rápidamente comenzaron a inquietar, entre ellas: la primacía ontológica de las representaciones y el orden simbólico en detrimento de las prácticas, los cuerpos o la materialidad y como corolario se reinstala una escisión entre el mundo y su significado.

En busca de soluciones a estas tensiones, distintos autores retoman aspectos de las tendencias constructivistas y se dirigen hacia posiciones que pueden considerarse como post-constructivistas. Dichas propuestas se presentan como un abanico heterogéneo de estudios teóricos y empíricos que desde distintas tradiciones disciplinares, articulan epistemologías post-representacionales, las teorías simétricas e híbridas y las ontologías planas y relacionales –no dualistas- [Escobar: 2010].

En términos generales estas líneas parecen presentarse en tres cuerpos de trabajo, no totalmente coherentes, pero con ciertas continuidades. Uno, en América Latina conforma un cuerpo de trabajos que se vincula a los teóricos críticos de la modernidad-colonialidad-decolonialidad M-C-D (Mignolo 2003, Quijano 2007, Escobar 2007, entre otros), quienes han incorporado la idea de ensamblaje de las ontologías planas y relacionales (Escobar 2009). Concepto de ensamblajes, redes, emergencia y auto-organización, se presenta como clave teórica para pensar la ontología de lo social y superar la oposición entre lo micro y lo macro, agencia y estructura. Estos elementos permitirían construir mundos y conocimientos más allá del euro/logo-centrismo de las formas dominantes de modernidad. Posibilidades que están “aprovechando los movimientos sociales, e incluso individuos que buscan convertirse en nuevos tipos de sujetos, de lugar y de espacio.” (Escobar y Osterweil 2009). Una segunda línea de trabajos puede visualizarse en propuestas que intentan continuar -y radicalizar en algunos casos-, el proyecto –incompleto- del ritmoanálisis y la crítica de la vida cotidiana de Lefebvre (Lefebvre 2004, 1987) buscando rehabilitar -o ampliar- la percepción sensorial frente al reduccionismo del lenguaje¹. Por último, un tercer enfoque se da en el ámbito de la geografía anglosajona articulando las epistemologías post-representacionales (Thrift 2008) y las teorías simétricas e híbridas. Estas tendencias se esfuerzan por presentar un mundo heterogéneo y en proceso continuo de hibridación, contra los marcos conceptuales – incluso los constructivistas- que tienden a separar y “purificar” el mundo en categorías discretas que establecen límites fijos entre cultura/naturaleza, sujeto/objeto, mente/cuerpo. La atención a los ensamblajes (Latour 2008) entre

¹ Centrados en las propuestas sobre La Producción del Espacio (Lefebvre 1991). La propuesta es seguir a Lefebvre en su atención en las prácticas, experiencias y habilidades –incorporadas- que surgen de la conglomeración de espacios y tiempos diferentes, en sincronía como antagonismo, pero siempre en movimiento –en encuentro- vivo, propio de las sociedades actuales. Estas experiencias y habilidades producen ciudades y lugares que están en continuo flujo, que interactúan y se relacionan unos con otros y permiten aprehender la ciudad y el lugar “polirítmicamente” (Lefebvre 2004).

humanos y no-humanos, objetos y cosas y las nuevas relaciones que ellos han co-creado son centrales para el análisis de espacios y lugares. El énfasis es puesto sobre las prácticas y lo material frente a lo simbólico, lingüístico o la representación. Contra la idea de sociedad reducida a relaciones interpersonales, se amplía la definición de agencia para atender a la pluralidad de agentes que co-producen el lugar (Massey 2008).

La Multisectorial como co-producción de colectivos, lugares y prácticas

En enero del 2010 el grupo inmobiliario Euromayor, asociados a los mercados financieros y de inversión², quienes adquirieron el inmueble de la ex Cervecería Córdoba, decide demoler la chimenea que fuera el símbolo del edificio, declarado como patrimonio arquitectónico y urbanístico de la Ciudad de Córdoba.

En un relato P. plantea:

“siempre decimos que nosotros iniciamos este camino, la Multisectorial, cuando Euromayor dispuso la demolición de la chimenea ex Cervecería Córdoba; eso fue a principios de 2010, donde los primeros que comenzaron con esto fueron los ex cerveceros, que se autoconvocaron. Euromayor en convivencia con el poder político de entonces...Tenemos que partir del hecho de que todo este edificio es patrimonio histórico declarado, sujeto a ley, declarado en 1992, a pesar de que es una fábrica que dejó de producir, la mayoría de la gente sabe, en 1998 después de un largo conflicto, con una toma de 105 días de sus trabajadores. Esos trabajadores después de muchos años vuelven a congregarse muchos de ellos...Ellos esperaron el mes de enero que no hay nadie, está casi todo parado, y de la noche a la mañana decir se demuele, con el argumento de que se estaba cayendo; ... Cuando comenzaron a querer poner los explosivos en enero de 2010, un grupo de trabajadores se acercó, procedieron a la quema de gomas, comenzaron a resistir, bueno, ese grupo logró parar momentáneamente la demolición de la chimenea. Nosotros ponemos eso como punto de inicio de esta lucha, porque es muy importante que los que habían perdido una lucha, que venían de la derrota, que se habían quedado sin trabajo y que fueron hasta demonizados

² Algunos de los desarrollos inmobiliarios de este grupo inversor son: Valle Escondido, Tierralta, Polo Ascochinga, Valle del Golf y Antigua Cervecería, entre otros.

por algunos sectores de la prensa, vuelven a hacer su aparición públicamente, defendiendo la identidad del barrio...” (P.)

Lo expresado manifiesta la forma en que se fue construyendo la “Multisectorial Defendamos Alberdi”, ya que es indisociable de las prácticas realizadas y de co-producción del lugar en el sentido antes definido. P es un miembro activo de ese colectivo y se presenta como “*el verdulero del barrio*”.

El proceso de organización en contra a la demolición de la chimenea es marcado como los inicios de la Multisectorial, pero reconociendo y poniendo de relieve la experiencia práctica y de anteriores luchas obreras de barrio Alberdi, que se caracterizaron territorialmente por su articulación con los sectores estudiantiles. Esta proximidad de la universidad y los sectores obreros populares, por los talleres e industrias que se localizaban en el barrio, fue parte del entramado territorial que caracterizó las luchas en Alberdi.

La articulación *cerveceros (obreros) -estudiantes- comunidad barrial* forma parte de la expertise ganada en la práctica. La lucha cervecera de los 90’ si bien se centraba en la fábrica y mantenimiento de la fuente de trabajo, los cerveceros tenían en claro que la lucha debía expandirse y ***mantenerse viva*** más allá de ellos, de los muros de la cervecería, ***en las propias calles*** del barrio. Y así fue realmente, como atestiguan los relatos y fotografías de festivales callejeros, ollas populares, marchas y otras formas de manifestación. Esta misma práctica se manifiesta en las nuevas estrategias desarrolladas por los cerveceros frente al nuevo contexto de lucha.

Estas estrategias re-marcan el territorio tanto simbólicamente como prácticamente. De esta manera cuando, finalmente con la connivencia del poder político de turno y el operativo represivo, se intentan llevar adelante la demolición de chimenea para el día 15 de abril de 2011, los cerveceros conjuntamente a algunos referentes locales - el presidente del centro vecinal, el párroco que ya había tenido una activa participación cuando fuera la lucha cervecera- y principalmente algunos estudiantes del ICA, decidieron realizar una acampada ocupando las inmediaciones de la cervecería, para intentar frenar la demolición.

A la mañana siguiente el operativo policial fue descomunal, numerosos móviles de infantería ocuparon el barrio y especialmente las inmediaciones de la cervecería, se cortaron arterias principales, como la avenida costanera, y gran cantidad de calles

del barrio. El vallado, en un sector del barrio con calles angostas se dispuso en todas las calles que tuvieran alguna forma de acceso a la cervecería. Las calles angostas jugaron a favor del operativo policial en este caso. La tensión era constante, vecinos y distintos colectivos se acercaron a los vallados y forcejeaban cada tanto con la policía para poder superar los mismos. Pero la represión policial ganó la pulseada, ante una comunidad que no esperaba este atropello. Finalmente, gases y balas de goma de por medio, unas cuantas horas después de lo que había sido programado se llevó adelante la demolición.

Este proceso puso sobre la mesa un par de cuestiones y aprendizajes para el colectivo, como indican desde la multisectorial:

*“El impresionante operativo represivo que se montó ese 15 de abril del 2010 para demoler la chimenea (...).” “Si nos tiraron unos de los principales símbolos identitarios de nuestro barrio y de la Córdoba industrial, estos tipos **vienen por todo**” “y empezamos a juntarnos para pararles la mano” (La Chimenea, 2012. Remarcado nos pertenece).*

Algunas conclusiones: “Vienen por todo”

La ciudad de Córdoba es hoy un espacio en disputa por diversos agentes y sus lógicas. La hegemonía está dada por la producción de espacio urbano a través de la lógica de captura de ganancias y rentabilidad económica. Donde rige la ciudad como “negocio” y la competitividad urbana como ideología, la centralidad de la ciudad y la vida urbana no es para TODOS; lo es solamente para quienes tienen el poder y los recursos de imponer su visión de orden urbano, de progreso y de desarrollo. Sin embargo, prácticas y experiencias como la de la Multisectorial Defendamos Alberdi entre otras tantas que vienen emergiendo ponen de manifiesto que otras realidades, otros espacios, otros lugares y políticas pueden ser posibles y convertirse en resistencias a lo hegemónico.

El camino que venimos recorriendo conjuntamente con la Multisectorial, nos permite un trabajo en simultáneo con el colectivo y en la academia. Nuestra aproximación se trata de un compromiso político con la lucha y resistencia que llevan a cabo, donde a través de la investigación participativa se entrecruzan relatos, experiencias, teoría, práctica y posicionamientos políticos en un proceso compartido de construcción colectiva de conocimiento. Ello nos permite reconocer, pensar y luchar por la

construcción de mundos y conocimientos más allá del euro/logo-centrismo de las formas dominantes de modernidad. Posibilidades que están “aprovechando los movimientos sociales, e incluso individuos que buscan convertirse en nuevos tipos de sujetos, de lugar y de espacio.” (Escobar y Osterweil 2009) y que resisten y construyen alternativas al modelo hegemónico desde la “posicionalidad”. Consideramos que este trabajo investigativo y colaborativo nos permiten pensar en conocimientos producidos en lugares “otros” (extra-académicos/ extra-científico) desde el cual podemos comprender prácticas, alternativas, en diálogo con las modernas-occidentales. Es posible construir políticas-basadas-en-el-lugar (Escobar 2007).

Alberdi y la experiencia de la Multisectorial son ejemplos de las complejidades de lo urbano plantea Lefebvre al decir que “la vida urbana supone encuentros, confrontaciones de diferencias, conocimiento y reconocimiento recíproco (lo que se incluye dentro del enfrentamiento ideológico y político)” (Lefebvre, 1969). Las prácticas espaciales de este colectivo se presentan como una lucha y resistencia para que los modos de vida, las maneras de vivir con las que se identifica y desde las cuales se construye políticamente el barrio, no se pierdan al entrar en conflicto con las políticas estatales neoliberales corporificadas en el capital inmobiliario como en la propia práctica de gobierno. Para este colectivo, Alberdi es su barrio y es un lugar de vida urbana intensa, en el cual la vida social y cultural se entreteje con su propia historia y con las identidades que lo conforman. Ello, implica negociaciones, debate y oposición con los representantes del capital; en el Manifiesto de Barrio Alberdi se explica: “*no se está en contra de un grupo empresarial o de un problema particular*”, los vecinos de Alberdi no rechazan el paso del tiempo y de los acontecimientos que marcan los cambios en la ciudad, de hecho reconocen que los lugares y lo urbano implican cambios relacionados con el avance del capital. Sin embargo, critican los cambios dictados por el avance de la especulación inmobiliaria, las grandes corporaciones y la política oficialista, quienes actúan en contra del patrimonio urbanístico y cultural. Y ante esto, defienden los espacios de socialización y sitios patrimoniales que hacen a la historia, a la memoria, a la construcción y mantención de lazos que implican identidad barrial, el “estar juntos” (Massey, 2008) de vecinos, inmigrantes, pueblos originarios e instituciones. Así, los vecinos del barrio se oponen a dicha especulación, resisten y luchan a las políticas conservadoras defendiendo el lugar, como forma de hacer valer el derecho a la

ciudad, a una ciudad que sea de todos y que su apropiación no esté dirigida sólo a un sector u otro de la sociedad. Se unen y reivindican sus lazos, recuperan su la historia, la vida urbana y apuestan a una transformación que incluya e integre a las distintas comunidades e identidades que comprenden Alberdi. Identidades y comunidades que lo hacen complejo, pero a la vez rico en expresiones sociales, culturales, políticas, arquitectónicas y también urbanísticas.

Esta recorrido nos permite considerar la idea de lugar como “acontecimiento” - utilizando el concepto de Laclau (2009)-, eventualidad en Massey y pensar una política de “lugar-por-venir”³ En palabras de Massey,, lo que “*es especial sobre el lugar es, precisamente, ese acabar juntos, el inevitable desafío de negociar un aquí-y-ahora... y la negociación que debe acontecer dentro y entre ambos, lo humano y lo no humano*” (Massey, 2008: 203) Una negociación en la que todos, tantos unos como otros son modificados (Massey 2008, Latour 2008, Thirft 2008)

Como dice P:

“Yo digo que la misma calle y la misma lucha nos fue juntando. Porque los procesos, no es porque sale uno y dice... no, sino que hay cosas que están ahí, que van avanzando, se van construyendo y que es por eso que yo siempre digo que la calle nos fue juntando y nos fue conociendo” (remarcado nos pertenece)

Referencias bibliográficas

- Aichino, Cecchetto, Cisterna, Llorens, Palladino, Juliá, Arancibia, Ricci, Robino (2009) DISCUSIONES DE “LUGAR” Y “POLÍTICAS DE LUGAR”. Aproximaciones a campo para el análisis teórico epistemológico del concepto. Informe de investigación
- Escobar A (2007) Places and Regions in the Age of Globality: Social Movements and Biodiversity Conservation in the Colombian Pacific. Duke University Press, Durham, 2007.
- Escobar A. y Osterweil M (2009) Movimientos sociales y la política de lo virtual. Estrategias deleuzianas Tabula Rasa. Bogotá - Colombia, No.10: 123-161, enero-junio 2009

³ Siguiendo el vocabulario de Derrida, pensar entonces en *políticas de lugar* en su indecidibilidad, que siendo práctica situada exige ir más allá del lugar y ser orientada en los términos en que Derrida piensa el *por-venir*, tanto en la idea de democracia como de justicia.)

Félicz, Mariano; López, Emiliano (2010): "La dinámica del capitalismo periférico posneoliberal-neodesarrollista. Contradicciones, barreras y límites de la nueva forma de desarrollo en la Argentina". Revista Herramientas N° 45. Buenos Aires, Argentina.

Harvey, D (2008): "Derecho a la ciudad" (s/d).

Laclau E. (2009) Laclau en debate: postmarxismo, populismo, multitud y acontecimiento (Entrevistado por Ricardo Camargo) Revista de Ciencia Política, vol. 29, núm. 3, 2009, pp. 815-828 Pontificia Universidad Católica de Chile

Latour B (2008) Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red Manatíal. Bs. As.

Lefebvre, H (1969) El derecho a la ciudad. Ediciones Península. Barcelona, España.

Lefebvre, H. (1999) The production of Space. Blackwell, Massachussets

Lefebvre H. (2004[1992]) Rhythmanalysis. Space, Time and Everyday Life. Ed. Continuum. Londres

Massey, D (2008) Pelo o espacio. Uma Nova Política da Espacialidade. Bertrand Brasil.

Quijano, Aníbal (2007). "Colonialidad del poder y clasificación social", en Castro-Gomez y Gosfroguel (Eds) El Giro Decolonial. Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global. Bogotá: Universidad Javeriana

Thrift N. (2008) Non representational theory. Space, politic, affect. Routledge. London, N.Y. Versión completa en: <http://www.docin.com/p-34297087.html>

Fuente

Revista La Chimenea N°1 Año 2012 Multisectorial Defendamos Alberdi